

Enigma

Caballero saliente, adusto, notarial,
de gastado traje negro y sobretodo al brazo,
sacándose cortésmente el sombrero
desde la puerta está diciendo adiós
con el alivio y la pena de un empleado que se jubila.

¿Qué nos traerá el desconocido
sucesor? ¿Cuánta será su eficiencia y discreción?,
¿su buena o mala mano para las siembras
y los negocios y los asuntos del amor?
¿Con un solo de violín
nos reconfortará en las noches de angustia?,
¿o como perro educado por el enemigo,
ni a la suerte ni a la esperanza
las dejará rondar nuestra casa?
¿Harán llorar sus cuentos o nos harán reír?
Don del cielo, milagro que al fin se realiza,
¿llegará con él la noticia tanto tiempo soñada, la noticia
tanto tiempo implorada?

Caballeros que supieran algo y juraron guardar silencio
o simples miembros de una sociedad secreta
que de súbito se han reconocido, dando miedo
Diciembre y Enero misteriosos se miran
al cruzarse raudos en la puerta.

(1999)